TRAYECTORIAS DE MATERNIDAD ADOLESCENTE EN CONTEXTOS DE VIOLENCIA DE GÉNERO: IMPLICACIONES PARA LA INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL DESDE EL TRABAJO SOCIAL

LIFE TRAJECTORIES OF ADOLESCENT MOTHERHOOD IN CONTEXTS OF GENDER-BASED VIOLENCE: IMPLICATIONS FOR PSYCHOSOCIAL INTERVENTION FROM SOCIAL WORK

Miriam Yajaira Lavayen Delgado
Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador), Magíster en Psicología con mención en Intervención Psicosocial y Comunitaria por la Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador) y doctoranda en Trabajo Social por la Universitat Rovira i Virgili (España). Trabajadora Social perito de la Unidad Judicial de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia de Guayaquil, Función Judicial del Ecuador.

Resumen: La maternidad adolescente suele desarrollarse en contextos de desigualdad social, violencia de género y fragilidad de las redes de apoyo. Este estudio analizó las trayectorias de vida de diez mujeres jóvenes adultas que experimentaron maternidad durante la adolescencia mediante historias de vida y entrevistas en profundidad. Los resultados evidenciaron experiencias de violencia familiar, sexual y de pareja, dificultades económicas, interrupción educativa y conflictos familiares. Asimismo, se identificaron procesos de resiliencia y reconstrucción personal relacionados con la autonomía económica, el fortalecimiento de redes de apoyo, el acompañamiento profesional y la resignificación de la maternidad. Se concluye que la intervención psicosocial desde el Trabajo Social requiere enfoques sensibles al género, al curso de vida y al fortalecimiento de capacidades para promover procesos de recuperación y autonomía.

Palabras Clave: Intervención psicosocial; maternidad adolescente; resiliencia; trabajo social; violencia de género.

Abstract: Adolescent motherhood often develops in contexts of social inequality, gender-based violence, and fragile support networks. This study analysed the life trajectories of ten young adult women who experienced motherhood during adolescence through life histories and in-depth interviews. The findings revealed experiences of family, sexual, and intimate partner violence, economic hardship, educational disruption, and family conflicts. Processes of resilience and personal reconstruction were also identified, linked to economic autonomy, strengthened support networks, professional support, and the re-signification of motherhood. The study concludes that psychosocial intervention from a Social Work perspective requires gender-sensitive, life-course, and strengths-based approaches to promote recovery, resilience, and autonomy among women facing situations of vulnerability.

Keywords: Adolescent motherhood; gender-based violence; psychosocial intervention; resilience; social work.

Referencia normalizada: Lavayen, M.Y. (2026). Trayectorias de maternidad adolescente en contextos de violencia de género: implicaciones para la intervención psicosocial desde el Trabajo Social. *Trabajo Social Hoy, 106*(1), 1-15. Doi: 10.12960/TSH.2026.0015

Correspondencia: Miriam Yajaira Lavayen Delgado. *Email:* miriamyajaira.lavayen@estudiants.urv.cat

1. INTRODUCCIÓN

La maternidad adolescente es un fenómeno social complejo que supera la sola dimensión biológica del embarazo temprano, al hallarse estrechamente entrelazada con las condiciones socioeconómicas, familiares y culturales de las jóvenes. Su impacto abarca múltiples dimensiones del desarrollo humano, entre las que destacan la educación, el empleo, la participación social, la autonomía económica y las dinámicas familiares. En América Latina, a pesar de la reducción paulatina de ciertos indicadores demográficos, la maternidad temprana se concentra predominantemente en contextos de desigualdad social, pobreza e insuficiente protección social, afectando de manera desproporcionada a mujeres expuestas a vulnerabilidades acumuladas (Arias Rodríguez *et al*., 2024; Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2023; Ganchimeg *et al*., 2014; Neal *et al*., 2012; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2024). Por ello, la gestación en la adolescencia constituye una experiencia moldeada por estructuras sociales que delimitan las oportunidades y los recursos disponibles.

Desde la perspectiva del curso de vida, la maternidad adolescente opera como un hito biográfico determinante en la reconfiguración de las trayectorias vitales. Las transiciones asociadas a la maternidad interactúan con procesos anteriores y posteriores vinculados al ámbito escolar, la inserción laboral, la estructura familiar y las relaciones del entorno social. Como señalan Elder *et al*. (2003) y Mortimer y Shanahan (2003), los acontecimientos vitales adquieren significado dentro de trayectorias enmarcadas en contextos históricos y sociales específicos. En consecuencia, el análisis de la maternidad temprana exige examinar tanto el período gestacional como las experiencias acumuladas que preceden y suceden a dicho evento, lo que resulta fundamental para identificar la influencia de las desigualdades estructurales en las oportunidades de desarrollo a lo largo del tiempo.

Evidencia científica reciente sostiene que las trayectorias de maternidad adolescente suelen estar marcadas por la exclusión social, la interrupción escolar, la precariedad económica, la dependencia material y la fragilidad del apoyo social (Arias Rodríguez *et al*., 2024). No obstante, estas condiciones se manifiestan de forma diversa. La presencia de redes familiares, comunitarias e institucionales actúa como un factor protector que impulsa la adaptación y el bienestar, en tanto que su ausencia acentúa la profundización de las brechas sociales (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2022). Esta realidad confirma la conveniencia de abordar el fenómeno mediante enfoques integrales que reconozcan la articulación entre dimensiones individuales, familiares, comunitarias y estructurales.

En estos escenarios, la violencia de género representa un eje transversal en la comprensión de los recorridos de vida de las mujeres que fueron madres durante la adolescencia. Diversos estudios internacionales concuerdan en que la violencia familiar, sexual, de pareja y el control económico se presentan de forma interconectada, menoscabando la autonomía, la seguridad y el ejercicio pleno de derechos (Devries *et al*., 2013; Jewkes, 2002; Lindhorst *et al*., 2009; ONU Mujeres, 2023). Más que hechos aislados, tales manifestaciones expresan relaciones asimétricas de poder que restringen el acceso al desarrollo educativo, laboral y social. Asimismo, la exposición a eventos violentos durante la infancia y adolescencia genera un efecto acumulativo en la salud mental, las relaciones afectivas y el ejercicio de la crianza en etapas posteriores.

Así, las trayectorias de numerosas madres adolescentes están supeditadas a las exigencias del cuidado materno y, de modo paralelo, al impacto de vivencias de violencia y vulneración de derechos. La confluencia entre violencia de género, precariedad económica e inestabilidad relacional configura situaciones de elevada complejidad que demandan respuestas orientadas a la protección y al fortalecimiento de capacidades. Tal requerimiento es prioritario en los ámbitos de intervención social y judicial, donde las mujeres afrontan de manera simultánea tensiones familiares, procedimientos de protección y disputas sobre la custodia y cuidado de sus hijos e hijas.

Sin embargo, interpretar estas vivencias exclusivamente a partir del daño, el déficit o la vulnerabilidad invisibiliza la diversidad de recursos y respuestas desarrollados por las mujeres. Diversas investigaciones destacan la resiliencia como un proceso protector determinante para la adaptación positiva ante la adversidad (Alves *et al*., 2023). En las últimas décadas, la resiliencia ha cobrado vigencia como un marco conceptual idóneo para analizar el modo en que las personas logran adaptarse, resignificar vivencias y generar nuevas oportunidades frente a las dificultades (Lavayen Delgado, 2021; Masten, 2014, 2021; Theron, 2020; Ungar, 2021). Distante de una cualidad individual estática, la resiliencia se entiende como un proceso dinámico emergente de la interacción entre fortalezas personales, vínculos significativos, acompañamiento institucional y contextos favorables.

Esta visión guarda estrecha consonancia con el Trabajo Social, disciplina orientada al reconocimiento de recursos, capacidades y fortalezas en individuos, familias y comunidades. Con base en la perspectiva de fortalezas (Saleebey, 2013) y los enfoques ecológicos y de derechos humanos (Gray *et al*., 2012; Payne, 2020), la práctica profesional debe superar los modelos focalizados en el riesgo e incorporar estrategias dirigidas al fomento de la autonomía, la participación social y la restauración vincular. Así, el análisis de las trayectorias de mujeres con maternidad adolescente en contextos de violencia permite identificar simultáneamente las causas estructurales de la desigualdad y los mecanismos mediante los cuales ellas reconstruyen sus proyectos de vida.

Por añadidura, la intervención psicosocial desempeña un rol primordial en la acción profesional frente a la violencia de género y la vulnerabilidad social. Desde el Trabajo Social, esta intervención supone acompañar procesos de recuperación, consolidar redes de apoyo, garantizar el acceso a derechos y potenciar capacidades individuales y familiares. Diversos autores enfatizan la efectividad de las intervenciones fundamentadas en la resiliencia, la perspectiva de género y el empoderamiento al abordar a mujeres con vivencias de violencia y maternidad temprana (Kulkarni *et al*., 2010). Asimismo, la literatura remarca el valor de los abordajes informados por el trauma para comprender el impacto de vivencias adversas acumuladas y evitar la revictimización en el sistema institucional (Substance Abuse and Mental Health Services Administration [SAMHSA], 2014). En el campo de la protección infantil y el conflicto familiar, resulta igualmente imprescindible llevar a cabo evaluaciones integrales que valoren tanto los factores de riesgo como los recursos de la red familiar (Houston, 2016). Por ende, las intervenciones requieren un diseño sensible al género, al trauma y al curso de vida que recoja la complejidad biográfica de cada persona.

A pesar de la abundante literatura sobre embarazo y maternidad en la adolescencia, escasean los estudios dedicados a examinar las narrativas de mujeres jóvenes adultas sobre sus trayectorias posteriores, especialmente cuando estas se hallan atravesadas por violencia de género, conflicto familiar, judicialización y reestructuración de lazos afectivos. Persiste además la necesidad de indagar en las dinámicas de resiliencia desplegadas y sus implicaciones prácticas para el Trabajo

Social. Este vacío cobra singular relevancia, dado que las decisiones profesionales en los ámbitos de protección y acompañamiento exigen un conocimiento exhaustivo de los recursos y vivencias de quienes enfrentan múltiples vulnerabilidades.

En función de lo expuesto, esta investigación tuvo como objetivo analizar las trayectorias de vida de mujeres jóvenes adultas que experimentaron maternidad durante la adolescencia en contextos de violencia de género, identificando vivencias de adversidad, procesos de resiliencia y reconstrucción personal, así como sus implicaciones para la intervención psicosocial desde el Trabajo Social.

La pregunta orientadora del estudio fue: «¿Cómo se configuran las trayectorias de vida de mujeres jóvenes adultas que experimentaron la maternidad durante la adolescencia en contextos de violencia de género y qué implicaciones poseen sus procesos de resiliencia y reconstrucción personal para la intervención psicosocial desde el Trabajo Social?».

2. MÉTODO

2.1. Diseño de la investigación

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo interpretativo mediante un diseño de estudio de casos múltiples complementado con historias de vida. Este diseño posibilitó explorar los significados atribuidos por las participantes a los hitos de su recorrido vital en contextos de maternidad temprana y violencia de género.

El estudio de casos múltiples favorece el análisis de fenómenos complejos en sus entornos reales, permitiendo identificar convergencias y particularidades entre las distintas experiencias (Yin, 2018). En este marco, cada participante constituyó un caso analítico individual orientativo para examinar las relaciones entre maternidad adolescente, violencia de género, vulnerabilidad social, resiliencia y reconstrucción personal.

La estrategia de historias de vida permitió reconstruir las interpretaciones que las participantes otorgan a acontecimientos clave, tales como la maternidad temprana, las relaciones familiares y de pareja, las vivencias de violencia, los procesos judiciales y las estrategias de afrontamiento. Esta aproximación situó a la maternidad adolescente como un proceso continuo e inserto en trayectorias condicionadas por factores estructurales, relacionales e institucionales.

2.2. Contexto, participantes y estrategia de muestreo

El estudio se llevó a cabo en Guayaquil (Ecuador), con mujeres vinculadas a procesos tramitados en la Unidad Judicial de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia del sector sur. Este escenario resultó idóneo por la presencia recurrente de situaciones de violencia de género, conflictos familiares y medidas de protección que inciden en la vida de las usuarias.

La muestra estuvo integrada por diez mujeres jóvenes adultas (entre 20 y 35 años) que asumieron la maternidad por primera vez entre los 15 y 17 años. Todas se encontraban incursas en procesos judiciales relativos a tenencia, régimen de visitas, pensión alimenticia, medidas de protección, restitución de vínculos o controversias parentales. Se aplicó un muestreo intencional

o por criterio. La saturación teórica se alcanzó cuando las últimas entrevistas no aportaron categorías novedosas ni alteraron el esquema temático estructurado.

Criterios de inclusión: *a)* edad comprendida entre 20 y 35 años; *b)* haber tenido el primer hijo entre los 15 y 17 años; *c)* estar vinculada a procesos de cuidado, protección o ejercicio de la maternidad; y *d)* participación voluntaria refrendada mediante consentimiento informado.

Criterios de exclusión: negativa a participar o presencia de condiciones que impidieran el desarrollo adecuado de la entrevista.

2.3. Producción de la información

La recolección de datos se llevó a cabo entre marzo de 2025 y julio de 2026 mediante entrevistas semiestructuradas en profundidad (duración entre 60 y 120 minutos). La guía temática abordó vivencias de la adolescencia, maternidad temprana, relaciones de pareja y familia, violencia de género, redes de apoyo, trayectoria escolar y laboral, procesos judiciales y afrontamiento.

Las entrevistas se realizaron en espacios garantistas de privacidad y confidencialidad, fueron grabadas previo consentimiento y transcritas fielmente para su procesamiento. Las preguntas abiertas facilitaron la elaboración narrativa y la evocación de hitos significativos. Previamente, se informó a cada participante sobre los fines del estudio, la voluntariedad, el derecho a retirarse en cualquier momento y los procedimientos de confidencialidad.

2.4. Consideraciones éticas y reflexividad

La investigación se rigió por los principios de autonomía, beneficencia, no maleficencia, justicia y confidencialidad. Se recabó el consentimiento informado de todas las participantes. La identidad se resguardó mediante códigos alfanuméricos (P1 a P10) y la eliminación de datos identificativos. Ante la naturaleza sensible de las temáticas abordadas, se adoptaron pautas de cuidado emocional mediante escucha activa, respeto a las pausas narrativas y la opción de pausar o finalizar la sesión si la participante lo requería.

Dada la labor de la investigadora como trabajadora social y perito en el contexto judicial, se ejercitó un proceso continuo de reflexividad crítica para deslindar el rol de investigadora del rol pericial, minimizando sesgos y garantizando una lectura rigurosa, ética y contextualizada.

2.5. Análisis de la información

Se aplicó el análisis temático reflexivo siguiendo las seis fases propuestas originalmente por Braun y Clarke (2006), enfoque que posteriormente fue desarrollado y reformulado por las autoras en trabajos posteriores (Braun y Clarke, 2021). El proceso comprendió la familiarización con los datos, la codificación inicial, la búsqueda de temas, la revisión de los temas identificados, la definición y denominación de las categorías analíticas y, finalmente, la redacción del informe. Este procedimiento permitió organizar, examinar e interpretar sistemáticamente los patrones de significado presentes en los datos, manteniendo una perspectiva reflexiva durante todo el proceso analítico. Las categorías analíticas consolidadas contribuyeron a estructurar los resultados y a favorecer la integración entre las evidencias obtenidas y el marco teórico, fortaleciendo la coherencia y credibilidad del análisis.

3. RESULTADOS

3.1. Trayectorias de maternidad adolescente y experiencias de adversidad

Las diez participantes tuvieron su primer hijo entre los 15 y 17 años y contaban con edades de 20 a 35 años al momento del estudio. Sus relatos reflejaron trayectorias cruzadas por múltiples adversidades: violencia de género, inestabilidad de redes de apoyo, precariedad económica, deserción escolar, conflictos familiares y judicialización del rol materno.

3.2. Transformación de proyectos personales

La maternidad irrumpió en una etapa de definición de metas educativas y personales, reconfigurando las expectativas futuras. La interrupción escolar, el ingreso prematuro al ámbito laboral y la asunción de labores de cuidado destacaron como constantes narrativas:«*Cuando quedé embarazada todavía estudiaba, pero mi mamá decidió sacarme del colegio porque sentía vergüenza de que siguiera asistiendo en esas condiciones*» (P1).

De manera similar, algunas participantes describieron la maternidad como un acontecimiento que las llevó a asumir tempranamente responsabilidades económicas orientadas a garantizar la subsistencia familiar:«*Desde pequeña acompañaba a mi abuelita a trabajar. Cuando tuve a mi hija entendí que tenía que buscar la manera de ayudar y salir adelante*» (P2).

3.3. Vulnerabilidad familiar y ausencia de apoyo

La mayoría de las participantes describió entornos familiares caracterizados por conflictos, rupturas vinculares, ausencia de figuras parentales y escasas redes de protección. Estas experiencias antecedieron a la maternidad adolescente y configuraron contextos de vulnerabilidad que influyeron posteriormente en el ejercicio de la maternidad y en sus relaciones familiares.

Algunas participantes identificaron figuras familiares que desempeñaron funciones protectoras frente a contextos de adversidad:«*Mi abuelita fue quien me enseñó a salir adelante. Ella estuvo conmigo en cada etapa importante de mi vida*» (P2).

Sin embargo, otras narrativas estuvieron marcadas por experiencias de abandono y desvinculación familiar:«*Desde pequeña mi vida estuvo marcada por la ausencia de mi madre biológica. Ella no fue quien me crió*» (P4).

En conjunto, los relatos sugieren que la calidad y disponibilidad de las redes de apoyo familiares influyeron significativamente en la manera en que las participantes afrontaron las dificultades asociadas a la maternidad temprana.

3.4. Relaciones de pareja y experiencias de violencia de género

Las relaciones de pareja ocuparon un lugar central en las trayectorias narradas por las participantes. En varios casos, estas relaciones estuvieron caracterizadas por dependencia económica, conflictos recurrentes y distintas manifestaciones de violencia de género.

P1 describió cómo el progresivo deterioro de la relación se acompañó de cambios en la conducta de su pareja y de una creciente inestabilidad económica:

«*Cuando él empezó a viajar permanecía menos tiempo en casa, aportaba menos económicamente y su comportamiento cambió completamente*» (P1).

Por su parte, P3 relató que la continuidad de la violencia motivó finalmente la ruptura de la relación:

«*Decidí terminar esa relación debido a las constantes dificultades y a las situaciones de violencia que experimenté*» (P3).

Las narrativas permitieron identificar experiencias de violencia psicológica, verbal, física, sexual y económica, configurando relaciones atravesadas por importantes asimetrías de poder. Estas situaciones afectaron la autonomía de las participantes, su bienestar emocional y sus posibilidades de ejercer la maternidad en condiciones de estabilidad y seguridad.

3.5. Judicialización y afectación de vínculos materno-filiales

Un hallazgo particularmente relevante fue la presencia de procesos judiciales relacionados con la organización del cuidado y la protección de hijos e hijas. Todas las participantes se encontraban vinculadas a procedimientos relacionados con tenencia, régimen de visitas, pensiones alimenticias, medidas de protección o recuperación de vínculos familiares.

Los relatos evidenciaron que estos procesos tuvieron repercusiones significativas en la construcción y mantenimiento de los vínculos materno-filiales. Algunas participantes experimentaron separaciones temporales o prolongadas de sus hijos e hijas, mientras que otras describieron conflictos persistentes asociados a la convivencia, el cuidado cotidiano y la recuperación de relaciones previamente interrumpidas.

Estas experiencias mostraron que la judicialización constituyó un acontecimiento relevante dentro de las trayectorias de vida analizadas, generando impactos emocionales y relacionales que trascendieron el ámbito legal y se proyectaron sobre la experiencia de maternidad.

4. PROCESOS DE RECONSTRUCCIÓN PERSONAL Y CAMBIOS EN LAS TRAYECTORIAS

A pesar de las múltiples adversidades descritas, las participantes también narraron experiencias de cambio asociadas a la búsqueda de autonomía, la reorganización de sus proyectos de vida y la reconstrucción de vínculos familiares. Lejos de representar trayectorias lineales, estos procesos se caracterizaron por avances, retrocesos y desafíos persistentes que coexistieron con esfuerzos orientados a mejorar sus condiciones de vida.

4.1. Construcción de autonomía personal y económica

La autonomía económica emergió como uno de los principales procesos de transformación identificados en las narrativas. El acceso al empleo, la generación de ingresos propios y la inde-

pendencia habitacional fueron descritos como elementos que fortalecieron la capacidad de las participantes para tomar decisiones y asumir de manera más autónoma las responsabilidades familiares:«Antes dependía mucho de otras personas, ahora sé que puedo trabajar y salir adelante por mí misma» (P1).

Asimismo, algunas participantes manifestaron aspiraciones vinculadas a la continuidad educativa y al mejoramiento de las condiciones de vida de sus hijos e hijas:«*Ahora quiero terminar mis estudios y seguir trabajando para darles algo mejor a mis hijos*» (P2).

4.2. Cambios en la comprensión del ejercicio materno

Los relatos evidenciaron procesos de reflexión y resignificación respecto al ejercicio de la maternidad. Varias participantes señalaron que las experiencias vividas durante la adolescencia les permitieron cuestionar patrones familiares y desarrollar nuevas formas de relación con sus hijos e hijas:«*Quiero que mis hijos tengan una vida diferente, que no pasen por lo que yo pasé*» (P10).

Estas narrativas sugieren que la maternidad fue reinterpretada progresivamente como una oportunidad para generar experiencias familiares distintas a aquellas que habían marcado sus propias historias de vida.

4.3. Redes de apoyo y búsqueda de acompañamiento profesional

Las redes familiares, los procesos terapéuticos y el acompañamiento institucional fueron identificados como recursos relevantes para afrontar la adversidad. Varias participantes describieron experiencias positivas asociadas al acceso a apoyo psicológico y a espacios de orientación que favorecieron procesos de reorganización personal y familiar.

Una de las participantes destacó la importancia del acompañamiento recibido para afrontar las consecuencias emocionales de la violencia experimentada:

«*Recibir ayuda psicológica me permitió entender muchas cosas que había vivido y aprender a manejar situaciones que antes me hacían mucho daño*» (P5).

De manera similar, otra participante señaló que el apoyo brindado por personas significativas de su entorno constituyó un factor decisivo para continuar afrontando las responsabilidades derivadas de la maternidad y los conflictos familiares:

«*Hubo momentos en que sentía que ya no podía más, pero contar con el apoyo de mi familia me ayudó a seguir adelante y a no rendirme*» (P7).

Los relatos mostraron que la disponibilidad de apoyos significativos facilitó el fortalecimiento de recursos personales, la elaboración de experiencias traumáticas y la construcción de estrategias para afrontar las dificultades presentes en sus trayectorias. Asimismo, evidenciaron que las redes de apoyo cumplieron una doble función: por un lado, instrumental, relacionada con el cuidado y la asistencia cotidiana; y por otro, emocional, orientada a promover seguridad, confianza y esperanza frente a situaciones de adversidad.

4.4. Persistencia de desafíos y reconstrucción de vínculos familiares

Aunque las participantes describieron importantes avances personales, los procesos de reconstrucción no estuvieron exentos de dificultades. En varios casos persistían conflictos relacionados con la convivencia, el ejercicio de la maternidad y la recuperación de vínculos materno-filiales afectados por experiencias previas de violencia, separación o intervención institucional.

Las trayectorias analizadas muestran que la reconstrucción personal constituye un proceso dinámico y no lineal, en el que la autonomía económica, la búsqueda de apoyo profesional y la redefinición del rol materno coexisten con desafíos todavía presentes. En este sentido, los resultados evidencian que la resiliencia no implica la ausencia de dificultades, más bien la capacidad de desarrollar recursos y estrategias que permitan afrontar la adversidad y construir nuevas posibilidades de futuro.

Figura 1. Trayectorias de maternidad adolescente en contextos de violencia de género: procesos de adversidad, reconstrucción e implicaciones para la intervención psicosocial.

FACTORES DE ADVERSIDAD	
Violencia familiar Violencia sexual Violencia de pareja Interrupción educativa	Dependencia económica Fragilidad de redes Judicialización Conflictos familiares
PROCESOS DE RECONSTRUCCIÓN	
Autonomía económica Apoyo psicológico Fortalecimiento de redes de apoyo	Resignificación de la maternidad Recuperación de vínculos Estrategias de afrontamiento
RESULTADOS OBSERVADOS	
Resiliencia Reconstrucción personal Fortalecimiento del ejercicio materno Mayor autonomía y capacidad de decisión Nuevos proyectos de vida	
IMPLICACIONES PARA EL TRABAJO SOCIAL	
Intervención con perspectiva de género Atención informada por el trauma Fortalecimiento de redes de apoyo Acompañamiento en procesos de autonomía Reconstrucción de vínculos familiares Enfoque de derechos y curso de vida	

FUENTE: Elaboración propia con base a los hallazgos del estudio 2026.

La Figura 1 sintetiza las trayectorias identificadas en las participantes, mostrando cómo diversas experiencias de adversidad, como la violencia de género, la dependencia económica y la fragilidad de las redes de apoyo, dieron paso a procesos de reconstrucción personal sustentados en la

autonomía económica, el apoyo psicológico, el fortalecimiento de vínculos y el desarrollo de estrategias de afrontamiento. Estos procesos favorecieron la resiliencia, la reconstrucción personal y el fortalecimiento del ejercicio materno, generando implicaciones relevantes para la intervención psicosocial desde el Trabajo Social.

5. DISCUSIÓN

Los hallazgos evidencian que la maternidad adolescente se configura como un proceso inserto en trayectorias de vida atravesadas por desigualdades estructurales, relaciones de género asimétricas y experiencias acumuladas de vulnerabilidad social. Desde la perspectiva del curso de vida, la maternidad temprana no puede comprenderse como un acontecimiento aislado, sino como parte de recorridos biográficos condicionados por factores familiares, económicos, institucionales y relacionales que influyen de manera significativa en las oportunidades de desarrollo de las mujeres (Elder *et al*., 2003; Mortimer y Shanahan, 2003). En consonancia con investigaciones recientes desarrolladas en América Latina, los resultados muestran que las experiencias de maternidad adolescente suelen producirse en contextos donde confluyen exclusión social, interrupción educativa, limitaciones económicas y acceso desigual a recursos de protección social (Arias Rodríguez *et al*., 2024; OMS, 2024).

Una de las contribuciones más relevantes del estudio consiste en mostrar que la violencia de género atraviesa de forma transversal las trayectorias de las participantes. Las experiencias de violencia familiar, sexual y de pareja descritas en las narrativas no aparecieron como eventos aislados, sino como procesos acumulativos que condicionaron las relaciones afectivas, la autonomía económica, la construcción de la identidad materna y el ejercicio de derechos. Estos hallazgos coinciden con la literatura que identifica la violencia de género como una expresión de desigualdades estructurales que limitan las capacidades de las mujeres para construir proyectos de vida autónomos y seguros (Devries *et al*., 2013; Jewkes, 2002; ONU Mujeres, 2023). Desde esta perspectiva, la maternidad adolescente y la violencia de género no deben analizarse como fenómenos independientes, sino tal vez como experiencias frecuentemente interrelacionadas dentro de contextos de vulnerabilidad social.

Los resultados también muestran que la interrupción educativa y la dependencia económica constituyen mecanismos de reproducción de las desigualdades sociales. Varias participantes debieron asumir responsabilidades de cuidado en una etapa en la que sus trayectorias académicas y laborales aún se encontraban en construcción, situación que limitó las posibilidades de continuidad educativa y fortaleció relaciones de dependencia. Estos hallazgos coinciden con investigaciones que señalan que la maternidad temprana puede profundizar situaciones preexistentes de exclusión cuando no existen apoyos familiares, comunitarios e institucionales suficientes para acompañar a las adolescentes durante la transición a la maternidad (Martillo Murillo y Anchundia Casanova, 2026; UNFPA, 2023).

Otro aporte relevante del estudio es la incorporación de la judicialización como dimensión analítica de las trayectorias de vida. A diferencia de gran parte de la literatura centrada en el embarazo adolescente, esta investigación permite comprender las experiencias de mujeres que continúan enfrentando conflictos relacionados con la tenencia, los regímenes de visita, las medidas de protección y la reconstrucción de vínculos familiares años después del nacimiento de sus hijos e hijas. Los resultados sugieren que la judicialización constituye un acontecimiento crítico dentro

del curso de vida capaz de reconfigurar la identidad materna, las relaciones familiares y las oportunidades de recuperación personal. En este sentido, las experiencias descritas evidencian la necesidad de que los sistemas de protección incorporen evaluaciones integrales que consideren no solo factores de riesgo, también las trayectorias de cambio desarrolladas por las mujeres.

Aunque las participantes describieron múltiples experiencias de adversidad, los hallazgos muestran que dichas condiciones no determinaron de manera absoluta sus trayectorias posteriores. La autonomía económica, el acompañamiento psicológico, el fortalecimiento de las redes familiares y la resignificación de experiencias dolorosas emergieron como elementos centrales en los procesos de reconstrucción identificados. Estos resultados respaldan los planteamientos contemporáneos que conciben la resiliencia como un proceso dinámico construido mediante la interacción entre recursos individuales, apoyos relacionales y oportunidades disponibles en el entorno (Masten, 2021; Ungar, 2021). De este modo, la resiliencia observada en las participantes no puede interpretarse como una característica individual estática, sino como una construcción contextual vinculada a experiencias de apoyo, reconocimiento y transformación personal.

Asimismo, las narrativas muestran que la reconstrucción personal no sigue trayectorias lineales ni homogéneas. Los avances asociados a la autonomía económica, la recuperación de vínculos familiares o el fortalecimiento del ejercicio materno coexistieron con dificultades persistentes relacionadas con los procesos judiciales, las consecuencias de experiencias traumáticas previas y los desafíos cotidianos del cuidado. Esta coexistencia de vulnerabilidad y resiliencia coincide con enfoques contemporáneos que entienden el cambio social y familiar como un proceso complejo, dinámico y contextual, donde las transformaciones se producen de manera gradual y no exenta de tensiones (Houston, 2016; Theron, 2020).

Desde el Trabajo Social, los resultados refuerzan la necesidad de intervenciones psicosociales fundamentadas en la perspectiva de género, el enfoque de derechos humanos y empoderamiento. Tal como sostienen Saleebey (2013), Gray *et al*. (2012) y Payne (2020), la intervención profesional debe superar modelos centrados exclusivamente en el déficit para reconocer simultáneamente las situaciones de vulnerabilidad y las capacidades desarrolladas por las personas para afrontarlas. En consecuencia, las trayectorias analizadas evidencian la importancia de promover intervenciones sensibles al trauma, fortalecer redes de apoyo familiares y comunitarias, acompañar procesos de reconstrucción vincular y favorecer el acceso efectivo a recursos de protección social. La comprensión de las experiencias de maternidad adolescente en contextos de violencia de género requiere, por tanto, abordajes integrales que articulen protección, autonomía, participación y fortalecimiento de capacidades.

En conjunto, el estudio permite ampliar la comprensión de la maternidad adolescente al mostrar que sus efectos trascienden el momento del embarazo y continúan influyendo en las trayectorias familiares, afectivas e institucionales durante la adultez joven. Asimismo, aporta evidencia sobre los procesos mediante los cuales las mujeres enfrentan experiencias de violencia, reconstruyen vínculos significativos y desarrollan recursos de resiliencia, en consonancia con los hallazgos de Alves *et al*. (2023), generando conocimiento relevante para la intervención psicosocial desde el Trabajo Social.

6. CONCLUSIONES

La presente investigación evidenció que las trayectorias de maternidad adolescente de las participantes estuvieron profundamente condicionadas por experiencias de violencia de género, desigualdades sociales, fragilidad de las redes de apoyo y procesos de judicialización asociados al cuidado de hijos e hijas. Los hallazgos muestran que la maternidad temprana no constituye un acontecimiento aislado, sino una experiencia que se desarrolla dentro de trayectorias vitales complejas donde convergen factores familiares, económicos, institucionales y relacionales que continúan influyendo en la vida de las mujeres durante la adultez.

Un aporte relevante del estudio consiste en visibilizar cómo la violencia de género atraviesa las experiencias de maternidad adolescente e impacta en la autonomía económica, el ejercicio de la maternidad, las relaciones familiares y las posibilidades de desarrollo personal. Las narrativas analizadas muestran que las situaciones de violencia familiar, sexual y de pareja formaron parte de procesos acumulativos de vulnerabilidad que condicionaron las trayectorias posteriores de las participantes, confirmando la necesidad de abordar estas experiencias desde enfoques integrales e interdisciplinarios.

Los resultados también revelan que, pese a las múltiples adversidades vividas, las participantes desarrollaron importantes procesos de resiliencia y reconstrucción personal. La autonomía económica, el fortalecimiento de redes de apoyo, el acceso a acompañamiento psicológico y la resignificación de experiencias dolorosas emergieron como recursos fundamentales para afrontar situaciones de violencia y reconstruir proyectos de vida. Estos hallazgos permiten cuestionar visiones centradas exclusivamente en el déficit y destacan la importancia de reconocer las capacidades, fortalezas y estrategias desarrolladas por las mujeres frente a la adversidad.

Desde el Trabajo Social, la investigación aporta evidencia sobre la necesidad de fortalecer intervenciones psicosociales fundamentadas en la perspectiva de género, el enfoque de derechos humanos, el curso de vida y la atención informada por el trauma. Los hallazgos sugieren que la comprensión de los casos no debe limitarse a los hechos que motivan la intervención institucional o judicial, es necesario considerar las trayectorias completas de violencia, exclusión, cuidados y reconstrucción personal. Esta comprensión resulta especialmente relevante en contextos donde las decisiones relacionadas con la protección infantil y los conflictos familiares exigen equilibrar el interés superior de niños, niñas y adolescentes con el reconocimiento de las experiencias de violencia vividas por las mujeres.

Asimismo, el estudio pone de manifiesto la importancia de la formación continua de las y los trabajadores sociales en violencia de género, intervención psicosocial, trauma, resiliencia, vínculos familiares y sistemas de protección. La creciente complejidad de los casos exige profesionales capaces de realizar análisis integrales, sensibles al género y contextualizados, evitando interpretaciones reduccionistas centradas exclusivamente en factores de riesgo o en acontecimientos aislados.

Del mismo modo, los hallazgos destacan la necesidad de promover estrategias de autocuidado profesional, supervisión y acompañamiento técnico para quienes intervienen en casos de alta complejidad emocional. El trabajo cotidiano con situaciones de violencia, conflicto familiar y vulneración de derechos puede generar desgaste profesional y afectar los procesos de valoración e intervención. En consecuencia, el fortalecimiento del autocuidado constituye una condición

necesaria para favorecer intervenciones éticas, reflexivas y libres de sesgos o juicios de valor que puedan afectar la calidad de la atención brindada a mujeres, niños, niñas y adolescentes.

Entre las limitaciones del estudio se encuentra el reducido número de participantes y la selección de mujeres vinculadas a una unidad judicial específica de la ciudad de Guayaquil, lo que limita la transferibilidad de los hallazgos a otros contextos. Asimismo, el carácter retrospectivo de las entrevistas implica que los relatos se encuentran mediados por las interpretaciones actuales de las participantes respecto a acontecimientos vividos en etapas anteriores de sus trayectorias.

Finalmente, futuras investigaciones podrían profundizar en el análisis de las trayectorias de mujeres que experimentaron maternidad adolescente en contextos de violencia de género, incorporando las perspectivas de hijos e hijas, familiares y profesionales de intervención social. También resulta pertinente explorar con mayor profundidad la relación entre judicialización de los conflictos familiares, reconstrucción de vínculos materno-filiales y violencia de género. En este ámbito, merece especial atención el análisis de situaciones que podrían vincularse con dinámicas de violencia vicaria, categoría que aún presenta importantes desafíos para su reconocimiento e incorporación dentro de los marcos normativos e institucionales en Ecuador. El desarrollo de investigación en esta línea contribuiría al fortalecimiento de la intervención psicosocial y de las respuestas institucionales orientadas a la protección integral de mujeres, niños, niñas y adolescentes.

7. FINANCIACIÓN

La presente investigación no recibió financiación específica de organismos públicos, entidades privadas, organizaciones no gubernamentales, becas, subvenciones ni contratos de investigación. El estudio se desarrolló íntegramente con recursos propios de la autora.

8. CONFLICTO DE INTERESES

La autora declara no tener conflictos de intereses relacionados con la presente investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alves, A. C., Souza, R. T., Mayrink , J., Galvao, R. B., Costa, M. L., Feitosa , F. E., MAESI (2023). Measuring resilience and stress during pregnancy and its relation to vulnerability and pregnancy outcomes in nulliparous cohort study. *BMC Pregnancy and Childbirth, 23*(396). https://doi.org/10.1186/s12884-023-05692-5

Arias Rodríguez, F. D., Armendáriz Valverde, G. Z., Peñaherrera Chacón, K. S., Escobar Bustamante, K. E., Robalino Montalvo, S. J., Rodriguez Ramírez, V. L., y Rodríguez Ramírez, A. R. (2024). Embarazo adolescente en América Latina: Un vistazo a la situación actual. *Revista Cuidado y Salud Pública, 4*(1), 10-16. https://doi.org/10.53684/csp.v4i1.85

Braun, V., y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology, 3*(2), 77-101. https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa

— (2021). *Thematic analysis: A practical guide.* SAGE.

CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2022). La transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible. (CEPAL, ed.) *Panorama Social de América Latina y el Caribe*. https://www.cepal.org/es/publicaciones/48518-panorama-social-america-latina-caribe-2022-la-transformacion-la-educacion-como

Devries, K. M., Mak, J. T., García Moreno, C., Petzold, M., Child, J. C., Falder, G., Watts, C. H. (2013). The global prevalence of intimate partner violence against women. *Science, 340*(6140), 1527-1528. https://doi.org/10.1126/science.1240937

Elder, G. H., Johnson, M. K., y Crosnoe, R. (2003). The Emergence and Development of Life Course Theory, en J. T. Mortimer, y M. J. Shanahan, *Handbook of the life course* (3-19). Boston: Springer. https://doi.org/10.1007/978-0-306-48247-2_1

Fondo de Población de las Naciones Unidas (2023). *Estado de la población mundial 2023: 8.000 millones de vidas, infinitas posibilidades: Argumentos a favor de los derechos y libertades.* https://www.unfpa.org/sites/default/files/swop23/SWOP2023-SPANISH-230403-web.pdf

Ganchimeg, T., Ota, E., Morisaki, N., Laopaiboon, M., Lumbiganon, P., Zhang, J., Mori, R. (2014). Pregnancy and childbirth outcomes among adolescent mothers: A World Health Organization multicountry study. *BJOG: An International Journal of Obstetrics & Gynaecology, 121*(1), 40-48. https://doi.org/10.1111/1471-0528.12630

Gray, M., Midgley, J., y Webb, S. A. (2012). The SAGE handbook of social work. SAGE. https://doi.org/10.4135/9781446247648

Houston, S. (2016). Assessing parenting capacity in child protection: Towards a knowledge-based model. *Child & Family Social, 21*(3), 347-357. https://doi.org/10.1111/cfs.12151

Jewkes, R. (2002). Intimate partner violence: Causes and prevention. *The Lancet, 359*(9315), 1423-1429. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(02)08357-5

Kulkarni, S. J., Kennedy, A. C., y Lewis, C. M. (2010). Sing a risk and resilience framework and feminist theory to guide social work interventions with adolescent mothers. *Journal of Social Work, 10*(3), 291-311. https://doi.org/10.1606/1044-3894.3998

Lavayen Delgado, M. Y. (2021). *Programa de intervención psicosocial y comunitaria para mujeres jóvenes que han denunciado violencia de género en la relación de pareja*. Universidad Politécnica Salesiana. https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/20490

Lindhorst, T., Beadnell, B., Jackson, L. J., Fieland, K., y Lee, A. (2009). Mediating pathways explaining psychosocial functioning and revictimization as sequelae of parental violence among adolescent mothers. *American Journal of Orthopsychiatry, 79*(2), 1, 181-190. https://doi.org/10.1037/a0015516

Martillo Murillo, A. L., y Anchundia Casanova, J. (2026). Estado emocional de madres adolescentes en Latinoamérica antes y después del parto. Revisión sistemática. *Revista Universidad de Guayaquil, 140*(2), 134-152. https://doi.org/10.53591/revug.v140i2.2972

Masten (2014). *Ordinary magic: Resilience in development.* Guilford Press.

— (2021). *Resilience in developmental systems: Principles, pathways, and protective processes in research and practice*, 113-134. (M. Ungar, ed.) Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/oso/9780190095888.003.0007

Mortimer, J. T., y Shanahan, M. J. (2003). *Handbook of the life course* (2nd ed.). (J. T. Mortimer, & M. J. Shanahan, eds.) Springer.

Neal, S., Matthews, Z., Frost, M., Fogstad, H., Camacho, A. V., y Laski, L. (2012). Childbearing in adolescents aged 12-15 years in low resource countries: A neglected issue. New estimates from demographic and household surveys in 42 countries. *Acta Obstetricia et Gynecologica Scandinavica, 91*(9), 1114-118. https://doi.org/10.1111/j.1600-0412.2012.01467.x

ONU Mujeres (2023). *El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de género 2023.* ONU Mujeres. [https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2023/09/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2023](https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2023/09/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gend

Organización Mundial de la Salud (2024). *Embarazo en la adolescencia*. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy

Payne, M. (2020). *How to use social work theory in practice: An essential guide.* Policy Press. https://doi.org/10.56687/9781447343806

Saleebey, D. (2013). *The strengths perspective in social work practice* (6th ed.). Pearson.

Substance Abuse and Mental Health Services Administration. (2024). *Trauma-informed care in behavioral health services.* Substance Abuse and Mental Health Services Administration. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK207195/

Theron, L. C. (2020). Resilience of children and adolescents in the global south. *Journal of Child and Youth Care Work, 26*, 18-29. https://doi.org/10.1177/1363461520938916

Ungar, M. (2021). *Multisystemic resilience: Adaptation and transformation in contexts of change.* Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/oso/9780190095888.001.0001

Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). SAGE Publications.